

Las transformaciones de la industria petrolera internacional y sus implicaciones para los países productores de petróleo.
Entrevista con Raúl Delgado Wise*

Entrevista publicada en **Economía Informa**,
No. 275, febrero 1999, UNAM, México, D.F.

Angel DE LA VEGA NAVARRO**
Enero de 1999

En este mes de enero de 1999 ha sido publicado en la India, en inglés, un libro del investigador mexicano Raúl Delgado Wise : **Oil in the global economy. Transformation of the international oil industry**¹ (S.B. Nangia, A.P.H. Publishing Corporation, New Delhi 1999, 189 p.). En la India existe una importante producción editorial en materia económica, en particular sobre estrategias de desarrollo, poco conocida en el medio mexicano. Por ello es importante tener las primicias del contenido de este libro de manera simultánea a su aparición en inglés y en boca del propio autor.

Raúl Delgado Wise es uno de esos investigadores que, a pesar de las vicisitudes y discontinuidades que tiene la investigación en nuestro país - quizás sobre todo en nuestras universidades de provincia - ha mantenido desde los años setenta un interés constante por el tema petrolero. Además del libro mencionado, el cual se deriva de una tesis de doctorado que presentó en la Universidad de Pensilvania en 1996, ha publicado otro libro en la materia: **El Derrocamiento de la Renta Petrolera** (Colección Ancien Régime, Coedición UAM-UAZ, México, 1989, 163 p.) y varios artículos particularmente en revistas de la UNAM. Esa constancia y la calidad de sus contribuciones – una de ellas obtuvo el premio Jesús Silva Herzog 1993 al mejor artículo publicado en **Problemas del Desarrollo** – hacen que de manera natural sus trabajos y sus reflexiones merezcan una atención particular en la coyuntura petrolera actual.

Un interés adicional que tiene conocer y debatir los trabajos y reflexiones de Raúl Delgado Wise es que tienen puntos de convergencia con los que se han desarrollado en la Facultad de Economía de la UNAM en el campo de la energía y con trabajos de especialistas de otros países que nos han visitado o que han estado presentes en las publicaciones de nuestra Facultad : Bernard Mommer, especialista venezolano que se

* - Coordinador de la Maestría en Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

** - Profesor de la División de Estudios de Posgrado de Facultad de Economía de la UNAM.

¹ - Este libro está ya disponible en la biblioteca de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía.

encuentra ahora en el Oxford Institute for Energy Studies; Jean-Pierre Angelier, asociado al Institut d'Economie et de Politique de l'Energie de l'Université de Grenoble; Carlos Guillermo Alvarez de la Universidad Nacional de Colombia, y Jesús Mora de la Universidad de los Andes de Venezuela, entre otros.

La definición de un tema de investigación : de la petrolización al estudio de la industria petrolera internacional y de sus transformaciones estructurales

Angel de la Vega Navarro (AVN) : Quizás para empezar, Raúl, podrías proporcionarnos algunos elementos de tu trayectoria que te llevaron a interesarte por el tema petrolero, en particular en sus dimensiones internacionales.

Raúl Delgado Wise (RDW) : Mi trayectoria ha sido *sui generis*. Yo vengo de la ingeniería, concretamente de la ingeniería en control, de la investigación de operaciones, área en la cual hice inicialmente mis estudios de maestría y doctorado en la UNAM. Posteriormente me atrajo un programa nuevo en ciencias sociales en la Universidad de Pensilvania y de ahí en adelante esa área se convirtió en mi campo principal de interés y de desarrollo profesional. Al concluir en la Universidad de Pensilvania mis estudios de doctorado en Ciencias Sociales, me integré en 1976 en el primer equipo de investigadores de la Fundación Barros Sierra. Fue ahí donde se inició mi interés por el tema petrolero a través de un proyecto que tenía que ver con el estudio de la “petrolización” que se estaba dando en la economía mexicana. En 1982 pasé a la Universidad de Zacatecas en el área de posgrado y desde 1994 coordino la Maestría en Ciencia política de esa Universidad.

AVN : Tu interés por el tema petrolero empezó, entonces, por el análisis del fenómeno de la “petrolización” de la economía mexicana. ¿Cómo lo conectaste con el estudio de la industria petrolera internacional?.

RDW : Al introducirme en ese tema lo primero que me llamó la atención fue la abrupta alza de los precios internacionales del petróleo durante los años setenta, los llamados ‘choques petroleros’. Esa elevación espectacular de los precios origina y explica la

petrolización de la economía mexicana, en la medida en que se trata de valor no producido que genera una distorsión muy importante en todo el funcionamiento global de las economías petrolizadas. Esa alza genera además efectos de castigo sobre la esfera productiva al producir un crecimiento muy artificial e impactos distorsionantes que obedecen a la **renta petrolera**. Todo ello me fue llevando al estudio y a la profundización de la renta petrolera y en general a tratar de explicar qué es lo que estaba detrás de esas alzas espectaculares de los precios internacionales del petróleo. Me propuse, así, investigar qué estaba pasando en la industria petrolera internacional y qué perspectivas se abrían para el capital rentista en el sector, esto es, para el propietario del recurso mineral.

AVN : Sobre la base de los antecedentes que has mencionado podemos pasar a tu libro ya que lo que has mencionado es de alguna manera el hilo conductor inicial de su contenido.

RDW : Efectivamente. Lo que me propuse en mi libro es precisamente analizar qué es lo que ocurre a raíz de los dos choques petroleros de la década de los setenta; descifrar la naturaleza de los cambios que operan en la organización y orientación básica de la industria. En este sentido, la **hipótesis central que trato de demostrar a lo largo del libro es que lo que ocurre en ese período es un cambio estructural fundamental en la industria petrolera internacional.**

La orientación básica de la industria petrolera internacional en la primera fase de su expansión

AVN : Sin entrar en detalles complejos que los lectores especializados pueden encontrar en tu libro, ¿podrías darnos algunos elementos de la manera como desarrollaste o argumentaste esa hipótesis central?

RDW : Lo que trato de argumentar en el primer capítulo de mi libro es que la orientación básica de la industria petrolera fue, en una primera fase, hacia la obtención de la renta diferencial en una secuencia muy particular que es la tendencia ascendente de esa renta. El montaje de esta vía de crecimiento de la industria se produce a partir de dos pactos

monopólicos de las siete hermanas que se dan en 1928 : '*Red Line*' para dividirse el Medio Oriente y *Achnacarry*, y después, en 1934, el acuerdo '*Gulf plus*'. Al estudiar esos acuerdos aparece con toda claridad que el objetivo era definir una forma de crecimiento de la industria y de obtención de ganancias extraordinarias, a partir del criterio de la renta diferencial en su secuencia ascendente. Esta secuencia es muy especial; no fue prevista por Ricardo y sólo pudo ser vislumbrada en algunos de sus aspectos por Marx. Básicamente consiste en avanzar de los peores a los mejores yacimientos, contrariamente a la secuencia que parece más lógica. El objetivo central era controlar los yacimientos del Medio Oriente que eran los más ventajosos para las compañías y al mismo tiempo hacer crecer la demanda y regular la oferta. Todo ello para aprovechar el enorme diferencial, de uno a treinta más o menos entre los costos de producción de Estados Unidos y los del Medio Oriente.

AVN : Obviamente ese sistema fue montado por las grandes compañías petroleras en su propio beneficio, ¿qué pasaba con los países productores en esa primera fase de la expansión de la industria petrolera internacional?

RDW : La situación que he mencionado abría una veta para obtener ganancias extraordinarias fantásticas; por ello toda la industria petrolera internacional se movió en esa perspectiva de la renta diferencial. Ahora bien, los propietarios del suelo no participaban de esos dividendos tan importantes, solamente recibían regalías muy limitadas. El grueso de las ganancias extraordinarias que se obtenían bajo el principio de la secuencia ascendente de la renta diferencial la obtenían las compañías petroleras. Esto es muy importante : aunque se seguía el principio de la renta, las ganancias extraordinarias no se transformaban en renta del suelo porque no eran los propietarios los que obtenían los beneficios del sistema.

La estrategia de las compañías se lee con toda claridad en los textos de los acuerdos que establecieron : cómo dividirse el Medio Oriente, cómo buscar una entrada colectiva hacia esa zona, cómo establecer los principios para definir el precio a partir de ciertos yacimientos, cómo controlar la oferta para que no rebase la demanda. En relación con este último punto se trataba fundamentalmente de que siempre fuera necesaria la producción más cara de los peores yacimientos. Es decir para cubrir la demanda global siempre era

necesario que participara también Estados Unidos, país que definía el precio regulador del crudo. Esto les permitía definir las ganancias extraordinarias de las que hemos hablado.

Ahora bien, si efectivamente las compañías se enriquecieron profusamente con el sistema que instauraron, su poder monopólico se fue debilitando. En ese sentido, una de las principales aportaciones de mi libro es diferenciar entre las formas de ganancia extraordinaria y distinguir entre el poder basado en una fuente de ganancias extraordinarias como es la renta del suelo y el que puede resultar de otra fuente de ganancias extraordinarias como es la innovación tecnológica. No siempre van de la mano riqueza y poder. Las compañías se volvieron muy ricas en esta primera etapa, pero al mismo tiempo se debilitaron mucho en varios sentidos puesto que las bases de su dominio eran muy frágiles. No tenían reales ventajas sobre otras compañías que empezaron a entrar en la industria y además empezaron también a tener problemas con los países productores porque poco a poco esos países fueron reclamando su derecho a la renta del suelo.

La teoría de la renta, el análisis de la industria petrolera internacional y las perspectivas del rentismo petrolero

AVN : Antes de entrar al análisis de la fase siguiente en la evolución de la industria petrolera, relacionada con otras fuentes de ganancias extraordinarias, es útil detenerse un poco sobre el procedimiento que utilizaste en tu estudio. De lo que has dicho, puede decirse que tu método consistió en poner en evidencia la estrategia de las compañías, mediante una lectura cuidadosa de los textos de los acuerdos que mencionaste anteriormente y bajo el prisma de un aparato conceptual basado en la teoría de la renta. ¿Qué dificultades encontraste al proceder de esa manera y qué resulta de tu trabajo en cuanto a la vigencia de la teoría de la renta para el análisis de la industria petrolera y de otros temas? El epílogo de tu libro lleva precisamente por título : "En defensa de la teoría marxista de la renta".

RDW : Al leer los textos de los acuerdos entre las compañías petroleras parece que se está leyendo a Marx cuando hace su análisis de la secuencia ascendente de la renta diferencial. Lo que sucede es que se han hecho pocos estudios en profundidad; casi todos se basan en planteamientos muy superficiales en términos de oferta y demanda para explicar los

precios, por ejemplo. A mí lo primero que me llamó la atención fue precisamente que en el caso del petróleo poco o nada tenía qué ver el juego del mercado en la definición del precio. Al tener una formación marxista lo primero que se me ocurrió fue recurrir a la teoría de la renta, un campo que pocos tienen la paciencia de abordar en serio : el estudio de la renta diferencial y de las modalidades de la misma que analiza Marx; la renta diferencial I y la renta diferencial II que son muy importantes para analizar la trayectoria de la industria petrolera, etc.

En cuanto a la vigencia de la teoría de la renta, ello pasa por estudiar seriamente los textos originales. Es sorprendente ver cómo el curso particular que siguió la industria petrolera, esa vía particular de la renta diferencial I que se dio durante casi 50 años, se puede entender perfectamente a partir del análisis de Marx, incluso la forma particular en que se dio el avance hacia el Medio Oriente. Para él era la única manera en la que se podía prolongar un poco el dominio del rentista y el conocimiento de estos aspectos es importante para comprender cómo los países de la OPEP siguieron una estrategia equivocada. Ahora bien, Marx nunca terminó sus escritos sobre la renta del suelo : las conclusiones que aparecen en **El Capital** obedecen a Engels quien las interpretó inadecuadamente, pavimentando el camino hacia una visión muy apologética de la renta del suelo. Ello ha dado lugar a múltiples confusiones. En el análisis de Marx lo importante es que demuestra que las perspectivas del rentista son muy limitadas en el modo de producción capitalista, donde no tiene ninguna perspectiva de dominio duradero sobre el capitalista industrial, aunque sí tiene la posibilidad de convivir algún tiempo con él. Precisamente una de las lecciones importantes del trabajo es tomar conciencia de que las perspectivas del rentista son limitadas y que el papel que pueden tener los países productores de petróleo tiene perspectivas limitadas.

Los 'choques petroleros' de los setenta y el cambio estructural de la industria

AVN : La primera fase de expansión de la industria petrolera internacional culmina entonces, en vísperas de los 'choques petroleros' de los setenta, con una situación paradójica de poderío y debilidad de las grandes compañías petroleras a causa de los nuevos retos que

les presenta la competencia de nuevas empresas y las reivindicaciones de los países productores. ¿Cómo analizas en tu libro lo que vino después?

RDW : Efectivamente, cuando culmina esa primera etapa el poder de las grandes compañías petroleras se encuentra sumamente debilitado. Había razones de fondo para ello. El alza de los precios no tuvo que ver con la casualidad o solamente con las presiones de los países de la OPEP : se había creado en la economía mundial una dependencia muy fuerte del petróleo, particularmente del petróleo barato del Medio Oriente. Al mismo tiempo se daba un proceso de agotamiento relativo de los yacimientos del Medio Oriente; ya no se podía responder al crecimiento de la demanda con la producción de esa Zona. Se necesitaba avanzar hacia nuevos yacimientos, pero éstos ya no tenían las ventajas de Medio Oriente : los yacimientos de Alaska, del Mar del Norte eran más costosos y más caros que los de Estados Unidos. El alza de los precios era inevitable, así como cambios en los patrones de consumo de energía.

En ese contexto analizo el cambio estructural de la industria petrolera internacional en los años setenta, tema que constituye la parte más importante de mi libro. La clave para descifrar lo que ocurre en la industria en ese momento es el criterio de precios que establece la OPEP, es decir el precio de reemplazo. En mi libro hago un análisis lógico e histórico de ese precio como regulador, tratando de mostrar que ese precio ya no sigue el mismo criterio rentista. De haber continuado en esta perspectiva, el precio se hubiera movido bajo el criterio de la renta diferencial en su secuencia descendente. Sin embargo el precio de reemplazo, cercano al precio de los nuevos yacimientos pero más elevado que ellos, permite un cambio estratégico global, el cual da pie a una renovación de la industria petrolera internacional y abre la puerta para que el capital monopolista en el sector vuelva a dominar. Dado que el precio de reemplazo se va fijando de acuerdo con los sustitutos del petróleo se abre la posibilidad de que se hagan inversiones muy fuertes en ellos, incluso por las mismas compañías petroleras generándose así presiones para la modernización del conjunto del sector energético.

Lo que se produce con ese cambio estructural es que se desplaza la línea de crecimiento de la industria, que estaba orientada hacia la renta del suelo y bajo sus criterios, hacia la innovación tecnológica. Quienes controlan la innovación tecnológica son los que

ahora controlarán la industria petrolera, abriéndose así perspectivas muy distintas para los precios y un camino para la derrota del rentista en el sector. Se establecen así nuevas bases para el control y dominio del sector por las compañías petroleras, mucho más duraderas puesto que se basan en la esencia del capital monopolista.

El cambio estructural de la industria petrolera y las estrategias de desarrollo de los países productores. Las perspectivas de la OPEP.

AVN : En ese cambio estructural profundo de la industria petrolera internacional, ¿como ubicas la respuesta de los países productores, en particular de los agrupados en la OPEP?, ¿qué perspectivas tienen esos países y esa organización?.

RDW : La estrategia que siguió la OPEP no fue la más adecuada porque el haber mantenido el precio del petróleo en el nivel de reemplazo, es decir el tratar de obtener el máximo de ingreso del petróleo, no era lo más indicado puesto que ello abría la posibilidad de que las compañías se rearmaran y que se acelerara el cambio estructural en la industria petrolera y el cambio en los patrones energéticos, muy conectado con la revolución de la alta tecnología. El cambio estructural en la demanda afecta no solamente al petróleo sino a todo lo que tiene que ver con la producción de los minerales : el derrocamiento de la renta del suelo se da en todos los órdenes. Esto no quiere decir que las perspectivas del rentista hayan desaparecido por completo : todavía es uno de los pocos espacios que los países subdesarrollados tienen de obtener ganancias extraordinarias y tratar de evitar el flujo de transferencias tan grande que se produce hacia los países desarrollados. Esta posibilidad se puede prolongar por algún tiempo.

Ahora bien, en mi libro planteo la necesidad de utilizar esos ingresos extraordinarios para transitar al desarrollo. Para ello es necesario seguir una estrategia nacionalista, pero no solamente para obtener la propiedad de los recursos y apropiarse de la renta. Esta es una lucha nacionalista limitada. Es necesario además pensar en la creación de bases científicas y tecnológicas propias, de capacidades propias de desarrollo, como se ha hecho en Corea del Sur y otros países del sudeste asiático. Haber invertido la renta para crear bases

científicas y tecnológicas propias hubiera sido la mejor estrategia para avanzar y para realmente "sembrar el petróleo".

Los países petroleros, México incluido, han considerado que comprar tecnología es como comprar cualquier otra mercancía. Sobreestimaron la posibilidad de estar siempre obteniendo recursos a partir del petróleo y subestimaron el impacto distorsionante de la renta petrolera en la esfera productiva. Todo ello no solamente no los benefició en sus posibilidades de avanzar al desarrollo, sino que incluso en muchos casos implicó retrocesos.

Entre los puntos fundamentales del libro destaca la confrontación entre dos estrategias : la rentista y la de innovación tecnológica que en el fondo es la estrategia de desarrollo. En ese sentido es necesario estudiar muy de cerca las estrategias del capital monopolista, las cuales están basadas en el control de la innovación tecnológica y - como en el caso de las compañías petroleras - en alianzas estratégicas para recuperar su dominio.

La OPEP cumplió un papel reivindicativo muy importante, aunque un poco tardíamente. Durante un tiempo sí pudo actuar como un elemento importante en la regulación de los precios del crudo y para ejercer un control sobre los precios. Sin embargo fue progresivamente desplazada del mercado por el propio criterio que siguió del precio de reemplazo. A mediados de los ochenta ya no controlaba la producción ni tenía la producción mayoritaria. Después los países de la OPEP intentaron reaccionar en 1986 y finalmente todo vuelve a la normalidad después del conflicto del Golfo Pérsico en donde vuelven a alinearse en el nivel del precio de reemplazo, pero en una situación en la que ya hay sustitutos de petróleo, sobre todo de energéticos renovables. Ahora bien, aunque los países de la OPEP ganaron batallas importantes, como la de la nacionalización, ya perdieron la guerra : como rentistas su futuro ya no es muy grande. Sin embargo aún pueden cumplir un papel importante en la regulación de los precios y pueden lograr que esos precios se vuelvan a establecer en niveles adecuados. Todavía existen posibilidades de convivencia y cooperación, pero bajo otro esquema : el de la renta diferencial II, es decir convivir con el proceso de innovación tecnológica cambiando sus estrategias. El disfrute de la renta todavía es posible y todavía hay posibilidades de prolongarlo un buen tiempo, tomando en cuenta que el petróleo tiene una larga vida por delante y numerosas ventajas sobre otros energéticos, incluidos los renovables. Si saben manejarse con cuidado, los

países productores permitirán que la renta del suelo prolongue su vigencia y, como consecuencia sus ingresos. Sin embargo deben tomar conciencia que eso se acabará y que tienen que avanzar en sus estrategias de desarrollo para sembrar realmente el petróleo.

México ante los cambios en la industria petrolera internacional, la apertura petrolera y la cooperación con los países productores

AVN : ¿Qué interés puede tener en el momento actual para otros países productores la trayectoria que siguió México desde la nacionalización, así como los cambios que han tenido lugar desde los setenta?, ¿Cómo sitúas a México en relación al movimiento de apertura petrolera que se da en varios países?

RDW : En el libro trato de estudiar las condiciones en las que se produce la nacionalización del petróleo en México y de ver cómo, en el avance de la secuencia ascendente de la renta diferencial, el petróleo mexicano empezó a ser redundante para las compañías en su estrategia de obtención de ganancias extraordinarias por el descubrimiento de petróleo más barato en Venezuela y Medio Oriente. Las compañías ya no tenían el mismo interés en el petróleo mexicano; sin embargo tampoco les interesaba que se nacionalizara porque ese ejemplo podía cundir en otras latitudes. Por ello alargaron la solución del conflicto. En todo caso, lo interesante de la nacionalización fue que abrió perspectivas para el desarrollo de una industria petrolera nacional. Como es sabido el bloqueo le permitió generar desarrollos tecnológicos y capacidades propias. Más adelante el Instituto Mexicano del Petróleo lograría desarrollos significativos que permitieron vislumbrar una posibilidad de crear capacidades tecnológicas propias en la industria. Todo ello se vino abajo a partir de los dos ‘choques petroleros’, cuando se descubren los mantos cretácicos y se recurre masivamente a la tecnología extranjera para ampliar de manera vertiginosa las plataformas de producción y de exportación. Ya antes la industria petrolera había dado un giro con los contratos riesgo que se establecieron durante la época alemanista.

Con el alza de los precios de los setenta se presenta el llamado ‘boom petrolero’, relativamente poco estudiado como para saber realmente lo que ahí sucedió y comprender

plenamente el posterior viraje de la economía hacia la producción para la exportación bajo pautas neoliberales. El espejismo petrolero no termina en 1982, aunque se diga que ya la economía no está petrolizada : con la caída de los precios del petróleo hemos visto la importancia que aún tiene el petróleo en las finanzas públicas y en el comercio exterior.

En cuanto a PEMEX, en la actualidad puede ser caracterizado como una empresa rentista en un sentido restringido. Ha sido utilizado por el gobierno y sacrificado, incluso cuando se orientaba básicamente al mercado interno. Bajo la óptica neoliberal si no fuera por el prurito de la nacionalización y el simbolismo que tiene para los mexicanos, Pemex ya hubiera sido privatizado. No ha sucedido así, pero es utilizado solamente como fuente de divisas, descuidando mucho su propio desarrollo. Asimismo, se ha desmantelado el Instituto Mexicano de Petróleo y se ha restado importancia a las actividades ‘corriente abajo’ como la refinación y la petroquímica con todos sus adelantos tecnológicos. La empresa se ha concentrado en la producción de crudo para la exportación, dirigida sobre todo a los Estados Unidos. En cuanto a la renta petrolera, es claro que ha dejado muy poco o prácticamente nada en términos de desarrollo para México. Habría que investigar, por ejemplo, las transferencias a que da lugar la tecnología que se está empleando en los proyectos de exploración y producción, en las plataformas marinas, etc. Se trata de un rentismo muy restringido y limitado, contrario además al interés nacional, puesto que da lugar a transferencias que se dirigen básicamente hacia el exterior. Sin tener datos precisos, dado que muchos de ellos son confidenciales, tengo la impresión de que por muchas vías hay un drenaje de la renta que finalmente va a parar en su mayor parte al exterior. Cuando menos, dispongo de elementos para considerar que se trata de una hipótesis sólida.

Cierto es que se mantiene un discurso nacionalista, como por ejemplo en la cuestión de la no apertura al capital internacional. Sin embargo, es preciso recordar hechos como el embargo de los ingresos petroleros en la crisis de 1994/95. Existe además mucha ideología : Pemex continúa siendo uno de los pocos símbolos nacionalistas que el Estado mexicano no se atreve a romper. Pero lo mantiene con un discurso muy restringido y aplicando en los hechos un rentismo muy restringido también. Por ejemplo, **con una política fiscal adecuada se podrían abrir y aún privatizar ciertos elementos o empresas de la industria logrando al mismo tiempo recuperar íntegramente los beneficios de la renta para el país.**

En relación con los demás países productores, ahora es importante reconsiderar la estrategia petrolera y pensar en la cooperación con los países de la OPEP, desarrollando una estrategia rentista diferente, es decir, valorando la riqueza petrolera como fuente de recursos para el desarrollo. Se trata de uno de los pocos campos en donde se pueden obtener ahora recursos para financiar el desarrollo. Sin embargo, es preciso hacer un drástico cambio en la estrategia de desarrollo en el sentido de crear capacidades tecnológicas propias, tomando en serio estrategias como la coreana.

En cuanto a las relaciones con Estados Unidos, pienso que México está plenamente subordinado a la política de ese país en materia de energéticos. México ha venido cumpliendo un papel muy importante al permitirle sortear varios problemas, por ejemplo cuando los llamados ‘choques petroleros’, y prácticamente sin reciprocidad. México ha aprovisionado la reserva estratégica y ahora tiene también un papel importante en el aprovisionamiento energético norteamericano, conjuntamente con otros países.

Por todo lo anterior es tan importante pensar ahora en la cooperación con otros países petroleros, como Arabia Saudita y Venezuela, lo cual puede desembocar en el ingreso de México a la OPEP para reforzar esta organización. Ya no se puede argumentar que con ese ingreso México perdería autonomía. Por el contrario, a partir de una relación de cooperación con otros países petroleros, se podrá negociar en mejores condiciones con Estados Unidos. Las circunstancias actuales constituyen una ocasión para buscar el diálogo con esos países, sin esperar que la situación alcance niveles de mayor gravedad. Ahora bien, de entrar México a esa organización, debe hacerlo con un proyecto claro para la organización y para los países miembros; un proyecto de tipo rentista que al mismo tiempo esté vinculado con estrategias de desarrollo para los países petroleros. Un proyecto claro, en una situación de caída de los precios como la actual, puede ser interesante incluso para Estados Unidos que tiene el doble papel de consumidor y de importante productor de petróleo. En ese sentido se abren posibilidades de que se articule un proyecto petrolero de mayor alcance y a largo plazo. Eso es fundamental : el fracaso de las estrategias rentistas restringidas y cortoplacistas es evidente y es un buen momento para pensar en ese proyecto y trabajarlo en serio.

Perspectivas de investigación

AVN : Por último, Raúl, después de este libro con el que de alguna manera culminas una línea de investigación que te ha ocupado varios años, ¿qué continuidad piensas darle?, hacia dónde estás dirigiendo tus investigaciones? Creo que tú estás en una situación privilegiada, por tus intereses de investigación y por tu ubicación geográfica, para interrelacionar tres niveles que son ahora indispensables : el global, el nacional y el local.

RDW : He trabajado varios temas que a primera vista podrían parecer muy dispersos : petróleo, migración internacional, problemas de la economía mexicana más allá del tema del petróleo, etc. Sin embargo, todos tienen un común denominador : el desarrollo de México. Desafortunadamente, por razones institucionales y de otro tipo, existen problemas de continuidad, de falta de recursos, de seguimiento de modas, etc. Después de la euforia de los setenta el interés por el tema petrolero decayó, pero ahora está resurgiendo y seguramente continuará algún tiempo en la mesa de discusiones. La falta de recursos, los recortes, etc. seguramente afectan nuestras investigaciones, pero también nos obligan a buscar recursos externos que abren nuevas perspectivas y a ser más productivos y competitivos incluso en el plano internacional.

Recientemente he estado trabajando en el Plan de Desarrollo Estatal de Zacatecas, tratando de poner en práctica lo que sabemos sobre la teoría del desarrollo e intentando encontrar opciones dentro de los márgenes estrechos que deja la actual política económica. Lo local, como dice la teoría marxista, es la síntesis de múltiples determinaciones. Es importante tener claridad sobre cómo evoluciona la economía global y tener teorías para establecer mediaciones y entender lo que sucede en el país : las teorías globales no funcionan en un contexto como el mexicano, ni permiten entender cosa alguna. El proyecto neoliberal, por ejemplo, está estrechamente vinculado con el proyecto de la gran empresa multinacional, pero las cosas no funcionan de la misma manera en Estados Unidos que en México. En cuanto al nivel local, es importante entender cómo se inscribe Zacatecas en la dinámica del país; para ello es importante conjuntar todos los niveles de análisis para poder pensar en alternativas realistas de desarrollo e ir más allá del nivel del diagnóstico. Solamente de esa manera será posible recuperar experiencias internacionales como la coreana que tiene un componente nacionalista de desarrollo tecnológico muy importante.